

INVESTIGAR, ARGUMENTAR, CONVENCER ¡CACHACUAS, CONSENSO!

Julieta Vega Morales

Maestra en Educación Básica. Docente de la Escuela Primaria “Lic. Felipe Rivera” de la Colonia Doctores, alcaldía Cuauhtémoc.
julyvm3082@gmail.com

Recibido: 6 de junio 2025.
Aceptado: 15 de septiembre 2025.

Resumen

La argumentación oral es una habilidad de la expresión oral útil para defender posturas e ideas ante una audiencia o persona. En México, en especial en la Educación Básica, no se le ha dado cabida ni tratamiento a pesar de la importancia que tiene para desarrollar el pensamiento crítico. A pesar de ello, la Pedagogía por Proyectos —propuesta didáctica de Jolibert y Sraïki— la ha puesto en la mira del consenso al momento en que los niños deciden qué trabajar en los proyectos creados por ellos. Es así como la argumentación oral toma relevancia al investigar, leer, discutir y defender posturas sobre lo que se quiere trabajar. En este trabajo de investigación, el proyecto que se puso en juego fue una visita al Bosque de Chapultepec y otras actividades, donde cada uno de los estudiantes asumió el papel de investigador

con el fin de formular argumentos convincentes para que se eligiera el tema propuesto.

Palabras clave: Pedagogía por proyectos, proyectos, argumentación oral, consenso, expresión oral.

Abstract

Oral argumentation is a useful oral expression skill for defending positions and ideas before an audience. In Mexico, especially in basic education, it has not been given sufficient attention or treatment despite its importance in developing critical thinking. However, Project-Based Learning—a didactic approach by Jolibert and Sraïki—has brought it to the forefront of consensus-building when children decide what to work on in the projects they create. Thus, oral argumentation becomes relevant when researching, reading, discussing, and defending positions on the chosen topic. In this research project, the project involved a visit to Chapultepec Park and other activities, where each student assumed the role of researcher in order to formulate convincing arguments for choosing the proposed topic.

Keywords: Project-based learning, projects, oral argumentation, consensus, oral expression.

“La lectura es el gran proveedor de argumentos,
la clave para que los demás te escuchen”
José Miguel Monzón

Tumbada en mi cama, recuperándome de la tan agradable actividad que los niños y yo habíamos realizado como parte final de nuestro proyecto “Bosque de Chapultepec”, en el que se estuvo trabajando la argumentación oral, rompiendo con la tradicional clase de explicar cómo se argumenta de forma oral, sino como una práctica social de lenguaje que partió de una situación real, donde los niños tuvieron

que tomar decisiones propias, surgió en mí un mundo de reflexiones que se agolpaban en mi mente: desde cómo inició el proyecto, sus logros, sus sinsabores y las inquietudes de los niños hirvientes como bulliciosa agua.

Todo inició en el mes de enero del año 2017, cuando escuché el despertador para iniciar una jornada más de trabajo. Como todos los días, a las 5:30 am, un impulso me obligó a despedirme de los brazos de Morfeo para alistarme y salir rumbo al trabajo, en la primaria “Lic. Felipe Rivera”, mejor conocida en el barrio de la famosa colonia Buenos Aires como “La Felipe Ratera”. Denominan así a esta escuela enclavada sobre el Eje vial 3 Sur, en su tramo de Avenida Central en el núm. 89, por las analogías que los niños hacen con las rimas. He de decir que mucha gente de la Ciudad de México le teme a esta colonia porque está catalogada como de alta peligrosidad, aunque en mi experiencia la considero participativa, acogedora y cooperativa con las cuestiones de la escuela y el grupo de quinto grado de este ciclo no iba a ser la excepción.

Esta colonia Buenos Aires está muy cercana al Panteón Francés de la Piedad, erigido por Maximiliano I, lugar donde sobresalen las esculturas y tumbas de mármol bien cuidadas. Es inevitable que al bajar de la estación del metro Centro Médico, del Metrobús o por transitar por el Eje 3 Sur, pase uno por el panteón. Lo mismo les ocurre a los transeúntes que van en busca de autopartes y a los comerciantes de ellas y sus hijos, que nutren la población de la escuela.

Después de las vacaciones decembrinas, el primer lunes de enero, me paré en el portón que abren de par en par a partir de las 7:50 am, para recibir a los niños que todavía traían chinguíñas en los ojos y anhelaban su cama calentita tanto como yo. Los saludaba al paso que entraban y de sus mamás recibía una sonrisa junto con *–Buenos días maestra–* reflejando en su cara la alegría de que regresaron a clases. Pronto vi que ahí estaban, 27 estudiantes de sexto grado de primaria, con los que empezaría a trabajar *Pedagogía por Proyectos*, donde entraríamos en el terreno de sus intereses para que ellos mismos eligieran, a partir del consenso, qué proyectos y qué actividades realizar en cada uno de ellos.

¡Surge la explosión... de ideas!

–*Hola chicos, buenos días*– los saludé al llegar al salón. Algunos se acercaban como cortesanos para acompañarme cada metro que recorría, otros desde su lugar cuestionaban mis andanzas vacacionales, que ya desde entonces añoraba pensando en que el próximo año ya sería “libre” para poder disfrutar un periodo de ocio lejos de lecturas y escrituras propias de la maestría.

Este reinicio me obligó a retomar con ellos algunas de las *Condiciones Facilitadoras para el Aprendizaje*¹, que durante los primeros meses de clase ayudaron a crear un ambiente organizado, cooperativo y de sensibilización en los niños hacia los proyectos que les construí desde el Método de Proyectos propuesto por Kilpatrick². Hoy el reto era que, entre ellos y yo, bajo el rol de facilitadora que con mayor fuerza asumiría, los construyéramos.

Conforme pasaron los días mi temor crecía y crecía al grado de terror, no me decidía a arrojar por primera vez la pregunta abierta³, que llevaba a que ellos construyeran el proyecto. Estaba acostumbrada a señalar cada una de las actividades que tenían que hacer, a tomar las decisiones de lo que haría el grupo, por lo que no me era fácil romper con ello. Finalmente les dije: –La próxima semana vamos a empezar a trabajar con nuestros proyectos–. Noté sonrisas y la invasión de cuchicheos llenos de emoción. Volvió a aparecer en sus ojos la luminosidad que percibí cuando hicimos el Proyecto Anual⁴. Les agradaba la idea que ellos mismos iban a decidir qué haríamos juntos, tal como ocurrió con José Luis, que constantemente me preguntaba cuándo íbamos a hacer lo del Proyecto Anual, y que peló sus grandes ojos aceitinados cuando escuchó de mi boca decir un “ya casi”.

1 Las Condiciones Facilitadoras para el Aprendizaje permiten preparar el aula para favorecer la construcción de aprendizajes.

2 En el Método de Proyectos propuesto por Kilpatrick, se parte de los intereses de los niños sin embargo, el docente es el que organiza el trabajo en torno a los proyectos.

3 Pregunta abierta ¿Qué quieren que hagamos juntos durante...? propicia la organización durante la Fase I del Proyecto de Acción, con la cual los estudiantes proponen las actividades que se desarrollarán durante el proyecto.

4 El Proyecto Anual se realiza al inicio del ciclo escolar con los estudiantes, es el momento en que los niños comentan lo que quieren que se haga durante el año.

Seguía con mis miedos, pero era el momento de compartir el poder⁵, aunque no del todo era algo agradable en mi práctica, pues ya por doce largos años había sido una maestra directiva. Las vivencias que había tenido sobre el trato que nos dan como docentes, y por lo cual se ha tenido que entrar en la defensa de nuestros derechos y de la educación pública, además de las lecturas que vinieron a alimentarme más estas ideas, me hicieron ver que a los niños se les tiene que enseñar a expresar lo que quieren, a fundamentarlo pues ya pronto saldrían de la primaria. Me queda claro que por la realidad que vive mi país, saber emplear argumentos es un bien necesario. Los niños debían aprender a tomar decisiones y a organizarse como parte de un colectivo de trabajo y a propiciar espacios de encuentros de ideas.

Debía emprender el trabajo con *Pedagogía por Proyectos* y de una vez por todas lanzar la pregunta que me ponía a temblar. Después del recreo, ya en el salón y frente al grupo, respiré y les dije: –*Qué quieren que hagamos juntos durante un mes?*–, al mismo tiempo anoté la



pregunta en un rotafolio. Les expliqué que era el momento preciso para expresar sus ideas y decir las palabras correctas como magos, hacer maniobras con su varita para que surgiera la magia de sus pensamientos y argumentar. Observé que con un entusiasmo, escribían en su álbum⁶. Me acerqué a Valeria que emocionada escribía con sus pintorescas letras con

5 En *Pedagogía por Proyectos*, la dimensión de *compartir el poder* resulta de una negociación y un consenso, que se registra en un contrato individual o colectivo.

6 El álbum es cuaderno producto de un proyecto propuesto en la asignatura de Español, cuyo propósito es que los estudiantes realicen textos para recordar vivencias de su último grado de primaria, en nuestro caso lo ocupamos para organizar los proyectos propuestos por los estudiantes.

sus pintorescas letras: *Ir al parque para jugar, convivir con mis compañeros y hacer un picnic en el parque.*

Era emotivo ver a los niños comentando lo que querían, hacían uso de la palabra para compartir su interés en el grupo, y eso me permitía darme cuenta que tenían un deseo imperante de ser escuchados. Cada uno, mencionó su propuesta y yo las escribía en el rotafolio:

- Ir al parque.
- Pijamada.
- Cine.
- Parque acuático.
- Jugar fútbol.
- Parque de diversiones.
- Globos de agua.

Antwaan ansioso yo percibía que quería argumentar, aunque propiamente no habíamos entrado de lleno al trabajo de la argumentación oral, pero constantemente les mencionaba la importancia de ésta para convencer a los otros que tomaran sus sugerencias. Él se notaba motivado sobre las actividades. Les mencioné: *–Durante el fin de semana deben investigar sobre su propuesta, y tú Antwaan–* miré al niño ansioso *–es necesario que nos convenzas con tus ideas para que durante el proyecto realicemos la actividad que quieres.*

Una pizca para investigar, polvo para argumentar...

Los estudiantes expusieron sus argumentos para convencer a sus compañeros sobre sus propuestas. Se daba el momento preciso donde las relaciones gratas favorecen la comunicación oral. razón tienen en decir Jolibert y Jacob que la comunicación oral es relevante en el desarrollo de los proyectos porque los propios estudiantes discuten, argumentan, contraargumentan, relacionan, cotejan, antes de comenzarlos⁷. La esencia de *Pedagogía por Proyectos* de Jolibert,

⁷ La comunicación oral es relevante en el desarrollo de los proyectos porque los propios estudiantes discuten, argumentan, contraargumentan, relacionan, cotejan, antes de comenzar los proyectos. Josette, J. y Jacob, J. (2013). *Interrogar y producir*

Jacob y Sraïky se respiraba en el aula. Fue así como Abigail, Antwaan y Ricardo decidieron exponer sus argumentos a sus compañeros.

El primero, *Richie* como le decimos de cariño a Ricardo, que, a pesar de ser un niño introvertido por la sobreprotección de su mamá, se animó a proponer con tal seguridad que a todos nos asombró su participación.

Richie preguntó a Valeria: – *Vale, ¿me ayudas?*–, ella con risas espontáneas se dispuso ayudarlo para pegar una cartulina con la información que traía su compañero sobre el Parque Acuático “El Rollo”. El chico mencionó cada uno de los puntos por los cuales él quería que fuéramos a ese parque acuático.



–Bueno pus este... también quisiera proponer este... porque yo ya fui una vez con los Scouts, el año pasado y está muy padre porque hay muchos toboganes y es muy seguro.

Richie expuso los precios de los paquetes investigados y sus compañeros ahondaron en preguntar cómo nos iríamos, sobre los horarios del parque, el tiempo que íbamos a estar, y él dio las respuestas disipando dudas sin dejar de decir su constante muletilla: *este*. Cassany argumenta que la muletilla no representa mas que la forma en que en el pensamiento se están generando y organizando ideas⁸. Independientemente de la muletilla, observé que cuando los niños tienen información, eso les da seguridad en lo que están exponiendo, y aún más logran definir su posición y fundamentarla.

textos auténticos: vivencias en el aula. México: Esfinge.

8 Cassany, Daniel. Et. al. (1994). Enseñar lengua. España: Graò.

Enseguida, era el turno de Abi, que con su porte seguro escribió dos opciones en el pizarrón: “Six Flags y La Feria de Chapultepec”. Debajo de cada opción puso su precio. Aunque con un tartamudear en su voz, se notaba su seguridad, ella les compartió sus conocimientos sobre el parque de diversiones al que ella quería que fuéramos:

–Bueno, eeh... creo que ustedes ya conocen estas dos ferias, este ... parque de diversiones. Nos queda más cerca el Six Flags, pero nos queda o sea la verdad las... no son igual. La verdad es que me parecen bien. El costo, el costo la de Six Flags cuesta \$600. Es muy caro, La Feria es más económico. \$300... como dijo Richie, aquí hay atracciones con agua, es muy seguro, venden mapas para no perderse. No hay paquetes, yo investigué y no hay paquetes.

Su texto oral, a pesar de las muletillas y con cierta falta de ilación, era entendible para los niños. En él se notaba porqué estaba definida y sus razones o fundamentos. Poco a poco fue argumentando y con ello buscando de quienes lo escuchaban atentos y respetuosos el convencimiento de compañeros. Al terminar los niños comenzaron a expresar su opinión a partir de lo que sabían del tema. Se apreciaba que ambos niños tomaron en cuenta los carteles con los cuales se habían relacionado al haber asistido a esos lugares. Colomer observa, que gracias a la presencia social de los textos, los niños cuentan con conocimientos sobre un tema⁹, y esta vez no fue la excepción. Abi dio su posición al querer compartir esa experiencia con sus compañeros. Los estudiantes hacían preguntas como



9 Colomer, Teresa (2002). La enseñanza y el aprendizaje de la comprensión lectora.

costos extras sobre algunas atracciones, precio de niños, etcétera. Ella contestó:

–La maestra dijo que debíamos dar un argumento–. Su argumento fue expuesto con tal emoción diciendo: –Yo quiero compartir con ustedes para que vayamos juntos a Six Flags o La Feria como lo hice con mi familia, porque es el último año que estaremos juntos y quiero quedarme con recuerdos de ese paseo. Abi, quería contagiar la misma emoción que ella sentía a sus compañeros.

Por último, Antwaan con su gran elocuencia compartió su sugerencia: “El parque de Chapultepec”. Ángel, su incondicional amigo lo acompañó al pizarrón como un soldado de las Guardias Presidenciales.

–¿Cómo están el día de hoy?– Antwaan muy diplomático inicia su participación, él como si hubiera leído a Weston “tendía la mano” a la audiencia que lo escuchaba, comunicaba un enorme entusiasmo tanto que logró atrapar a sus compañeros¹⁰. Los niños a la expectativa de qué iba a decir su compañero contestaron: *–Bien.*

–Yo les vengo a proponer esta propuesta que sería ir al Parque, les digo por qué al parque, en el parque a lo mejor podías hacer diferentes actividades, podemos correr ir al parque–, los niños, debido a que él repetía constantemente la palabra parque, emitían risas–, sin embargo, no se inmutó y continuó–, correr, jugar futbol, hasta podíamos llevarnos nuestras bicicletas o alguien que tenga patines y eso para estar ahí. No tiene un costo, es de cero pesos, y yo digo que la opción más económica para guardar su economía es la del parque. Si ustedes prefieren la opción de Six Flags, Chapultepec o El Rollo, también está bien.

Me doy cuenta, que, si bien es necesario crear las estrategias para que los chicos formulen argumentos, de la misma manera era imprescindible enseñarles un mundo de posibilidades para expresarse y ser entendidos ampliando su vocabulario. Entonces, sacarlos de

10 Weston, A. (2013). *Las claves de la argumentación*. México: Ariel Letras.

su confinamiento era una condición esencial para la apropiación del lenguaje y los proyectos serían los cómplices perfectos para ellos¹¹.

Nancy con cara de duda, interviene con una pregunta hacia su compañero:

–*Antwaan, una pregunta, ¿pero tú como qué parque recomiendas o así?*–. Antwaan sin dudarlo expresó: –*El Parque de Chapultepec*–. Como no escuché bien, pedí: –*¿Cuál?*–, respondió: –*El de Chapultepec, está muy bonito y muy amplio*. Nancy: –*El bosque maestra*.

Lalo agrega: –*Ya, el bosque, ¿no maestra?*

Gael: –*Podemos ir al zoológico*–, inclinándose a la opción de su amigo Antwaan.

Antwaan queriendo defender su idea y convencer a sus compañeros agrega: –*¡Está el Castillo de Chapultepec!*–. La propuesta de Antwaan era dar el mayor número de opciones que se pudieran realizar en Chapultepec, para que la escogieran. Un bullicio alegre y animado causado por el interés de la salida, surgió como un estallido luminoso de fuegos artificiales dejando en mi una emoción llena de satisfacción. Pregunté: –*A partir de lo que sus compañeros les comentaron, qué es lo que quieren hacer, yo también voy a decidir porque soy parte del grupo*–. Cada uno comenzó a definirse después de indagar y evaluar las diferentes opciones, al final escogieron la que para ellos era la mejor¹², dando sus fundamentos. Algunos de ellos fueron:

Ángel: –*Yo quiero ir a Chapultepec, la opción de Antwaan me gusta*.

Gama: –*Creo que en Chapultepec podemos hacer muchas cosas y no nos cuesta*.

Vale: –*Yo quiero ir a Chapultepec*–. Vale, aunque no dio un fundamento mostró con tal seguridad su posición hacia esa propuesta.

11 Hernández, Gregorio. (2004). *Pobres pero leídos: La familia (marginada) y la lectura en México*. México: CENART.

12 De Zubiría, Julián. (2014). *Las competencias argumentativas*. México: Nueva editorial Iztaccíhuatl.

El Parque de Chapultepec se apuntaló en la encuesta, solo me quedó por decirles: *–Mañana, decidiremos qué vamos a realizar–* mencioné en el momento justo en el que fenecía la jornada de ese día. Ángel cuestionó: *–¿Cuántos proyectos vamos a realizar?*

–De dos a tres–, le contesté, *–Pero las actividades pueden ir cambiando o podemos ir retomando lo que tenemos en nuestro rotafolio.* Josué con una cara que diga que no, me preguntó: *–¿Van a ir los papás?–*. Respondí: *–Sí, son parte importante de nuestros proyectos–*. Aunque la incertidumbre de poder contagiar a los papás con las actividades que realizaríamos en ellos era una moneda al aire. Yo descansé un tanto, la pregunta abierta ya tenía respuesta, y el jueves 26 de enero sería el día decisivo para organizar el *Proyecto de Acción*¹³.

¡Cachacuas...!

Un nuevo día nos esperaba, los niños preguntaban desde el inicio del día: *–Maestra, ¿cuándo vamos a elegir qué vamos a hacer?–*. Contesté: *–al final del día–*. La cantidad de trabajo que aporta el programa y las exigencias institucionales que comprobaban mediante revisiones, me hizo decidir dar un espacio a los proyectos de Español. Por otro lado, ya estaba convencida que es necesario abrir espacios en los que los propios niños decidan lo que se va a realizar en el aula y fuera de ella. Sus intereses están inmersos en las decisiones y por lo tanto el poder también es parte de ellos.

Por fin llegó el momento de continuar con el proyecto, ellos se mostraban deseosos por saber cuál era la elección. Nos sentamos alrededor del salón para tener un contacto visual y recordamos las propuestas que estábamos a punto de elegir.

Antwaan, Abi y Richie compartieron otra vez sus argumentos de manera breve para dar pie al consenso¹⁴. Los chicos se volteaban a ver unos

13 Un Proyecto de Acción es parte de los proyectos colectivos donde se organizan las actividades que generan situaciones de aprendizaje. Todo proyecto de acción contribuye a la construcción de competencias.

14 El consenso dentro de Pedagogía por Proyectos, permite que los estudiantes decidan de manera cooperativa la elección del tema dentro de los Proyectos de Acción.



con otros, de repente empezaron a decir: –*Vamos al Bosque de Chapultepec*–. La mayoría de los niños aceptaron esa opción. ¡Cachacuas!, el consenso se había logrado, incluso Abi y Richie estuvieron de acuerdo con la elección de sus compañeros.

Durante el consenso la conexión mutua entre los estudiantes se hizo presente porque sólo no era elegir, sino poner en juego criterios de validez y eficacia, en pocas palabras hacer “click” entre los compañeros¹⁵. Una vez elegido el tema, escribieron en su cuaderno: *Entre todos elegimos, el Bosque de Chapultepec*. Pensando en que la narrativa biográfica es útil para resignificar nuestra práctica docente, me doy cuenta al analizarla e interpretarla y hacer un buen número de borradores, que no hice que los niños escribieran en su cuaderno los fundamentos que los llevaron a decidir el tema de nuestro proyecto, sólo quedó su toma de posición.

Hasta ese momento seguíamos en la primera fase del proyecto de acción de seis por las que atraviesa, aun nos faltaba trabajar el *contrato colectivo* que ayuda a regular las actividades que los niños y yo propusimos, para después hacer en la segunda fase el proyecto colectivo que parte del proyecto de acción, continúa con el proyecto *Global de Aprendizaje*¹⁶ y por último, con el *Proyecto Específico de Competencias*¹⁷. Sin embargo, a pesar de esto, yo me sentía enormemente satisfecha de cómo los niños de una manera sencilla, a gusto y contentos, sin que esté un examen de por medio para saber qué conocimientos dominan, ellos me mostraban con sus expresiones como iban construyendo el camino para la competencia de argumentar a través de situaciones reales, cuestión

15 Al crear conexión entre los participantes, se forjan compromisos y sentido de pertenencia entre los miembros. Rangel, M. (2007:22)

16 Este tipo de proyectos, responden a lo que aparece en los programas oficiales, sin embargo es imprescindible que los estudiantes tengan conocimiento de lo que se va a aprender para que ellos mismos sean los que construyan las competencias a desarrollar en el siguiente proyecto.

17 Las competencias son en todo momento producto de una reflexión metacognitiva sistemática realizada entre docente-estudiantes. A medida que se lleve a cabo el proyecto, se va regulando para analizar los obstáculos encontrados.

que yo no había saboreado. Ese día fue para mí como sorprender las personas sacando el conejo del sombrero, como lo hace un mago.

Los argumentos orales de estos chicos de sexto grado se hicieron presentes como el borbollón de un manantial al estar escribiendo este relato. En todas estas sesiones, la búsqueda del consenso promovió la toma de posición y el surgimiento de fundamentos basados en lo que ellos mismos habían investigado. Aunque participó la mayoría del grupo, como en muchos otros destacaron líderes naturales. Abigail, Antwaan y Ricardo con toda la información posible, fruto de investigaciones en internet y conocimientos previos sobre el tema, compartieron al auditorio sus argumentos para lograr un “click” con el público y así elegir su propuesta. Ese día fue para mí como sacar el conejo del sombrero en el momento de decir: ¡Cachacuas!



Reflexiones:

- Tener una posición sobre lo que se piensa es parte importante en cada proyecto que se inicie cuando se realiza la primera fase del Proyecto de Acción. Esta fase contribuye a lograr lo que institucionalmente pide el programa prescrito como el propósito de la asignatura de Español a nivel primaria que se refiere a que *participen eficientemente en diversas situaciones de comunicación oral*.

- Los argumentos orales toman relevancia cuando la presencia social de los textos son parte de su contexto y ayudan a fundamentar su posición, en este caso que los niños discutan sobre el tema que quieren para el proyecto. Por lo tanto, me di cuenta de que yo me quedaba en que dieran la opinión sobre algo, pero no su argumento, toma de posición y fundamentos.
- El ceder la palabra a los niños permite desarrollar su seguridad al presentarse ante un auditorio, eso contribuye a que los niños investiguen y conozcan sobre el tema a defender, hace que se sientan seguros de sí mismos al compartir las ideas que darán cuerpo a sus argumentos posibles para que en el momento del consenso sea elegida su propuesta.
- El mostrarles a los chicos un contexto diferente al suyo a través de las lecturas en el momento de investigar, hace que amplíen su vocabulario lo que enriquecerá sus ideas al expresarlas, y organizarlas al pedirles que definen que tema quieren y den razones para defender su tema con lo investigado.
- Al propiciar el trabajo con Pedagogía por Proyectos, los niños aprenden lo que parte de sus intereses tomando en cuenta la reflexión de su propio proceso, con él mismo atienden a la formación de sus personalidades, así como a desarrollarse en variadas situaciones sociales y en diversos contextos.

Referencias bibliográficas

- Cassany, Daniel *et al.* (1994). *Enseñar lengua*. España: Graò.
- Colomer, Teresa. (1997). *La enseñanza y el aprendizaje de la comprensión lectora*. En Signos. Teoría y práctica de la educación. No. 20.
- De Zubiría, Julián. (2014). *Las competencias argumentativas*. México: Nueva editorial Iztaccíhuatl.
- Hernández, Gregorio. (2004). *Pobres pero leídos: La familia (marginada) y la lectura en México*. México: CENART.
- Josette, J. y Jacob, J. (2013). *Interrogar y producir textos auténticos: vivencias en el aula*. México: Esfinge.
- Weston, A. (2013). *Las claves de la argumentación*. México: Ariel Letras.